

PRESENTACIÓN

José María NOGALES HERRERA

Presidente de la Federación Española de Asociaciones de Profesionales de los Archivos, las Bibliotecas, los Centros de Documentación, de Información y de Interpretación, los Museos y los Yacimientos Arqueológicos (ANABAD Federación)

Nos proponen a la Federación ANABAD participar en la edición de esta presente obra en homenaje al Profesor Dr. D. Ángel Riesco Terrero, y desde luego que lo asumimos con muchísimo agrado.

Dentro del ámbito de la disciplina histórica y sus ciencias auxiliares, fueron muchos, sin duda, los aspectos que cultivó con su buen hacer y erudición don Ángel Riesco; no hay más que repasar la amplia nómina de sus monografías, ensayos, artículos, y colaboraciones, pero, indudablemente, fueron la paleografía y la diplomática documental las que acapararon más notablemente su interés, su tiempo y sus esfuerzos. Sin duda, donde mayores aportaciones académicas e intelectuales realizó.

Esos eran los saberes en los que se desempeñó como investigador, como autor prolífico, y como docente.

No se puede realizar una historia seria y rigurosa sin acceder oportunamente al documento, y esto implica, en muchas ocasiones, tener suficiente conocimiento de paleografía (según sea la época de las fuentes documentales a consultar), y siempre, contar con conocimientos de la diplomática documental (esto, para sorpresa de muchas personas, se puede mantener ahora, incluso referido a la documentación electrónica que hoy producimos y con la que nos manejamos habitualmente).

En ambos sentidos, la labor realizada por el Dr. Riesco ha sido más que meritoria, y, tras su fallecimiento, que tanto lamentamos, es justo que tenga ahora un merecido reconocimiento por parte de la comunidad académica a la que perteneció y a la que aportó tanto de su vida.

Si para la Historia, en general, la presencia de la paleografía y de la diplomática documental es importante, para la Archivística ambas disciplinas son

imprescindibles; y, en este sentido, la aportación del Profesor Riesco es esencial para los archivos y su entorno.

Es por esto que desde la Presidencia de la Federación ANABAD, y en nombre de todo su Consejo Federal, nunca tuvimos duda en el momento de apoyar la presente edición en su memoria.

Personalmente, para mí, es un gran honor poder participar en este merecidísimo homenaje, dejando testimonio de su permanente reconocimiento y recuerdo. Testimonio también de gratitud por todas las enseñanzas recibidas. Sus clases y seminarios impartidos en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Recuerdo que su aula de la parte posterior de la planta sótano del edificio “Filosofía B”, estaba siempre repleta de un alumnado ávido de conocimiento, engrosado, incluso, por quienes ni tan siquiera se habían matriculado en la asignatura.

Allí don Ángel “nos enseñó de nuevo a leer”, con la paciencia del maestro, con la sabiduría del docto profesor.

Su aparente crasitud, no estaba exenta de cordialidad, que de modo especial se manifestaba cuando organizaba visitas a los archivos (especialmente el Archivo Histórico Nacional) o más aún en las excursiones destinadas a conocer el arte Visigótico y el Románico, a la vez que el Archivo General de Simancas, encargándose él directa y personalmente de toda la impedimenta.

Por supuesto, de mi época estudiantil, conservo las publicaciones salidas de su mano, también alguna otra de especial interés aparecida y adquirida con posterioridad. Todas rigurosas e interesantes, pero no puedo dejar de destacar, por lo mucho que me sirvieron, sus carpetas de láminas y las correspondientes transcripciones, su diccionario de abreviaturas; materiales rudimentarios en lo material, tirados a “cicolstil”, “para uso del alumnado de la asignatura”, según figuraba en la portada. Son materiales que aún hoy me sacan de vez en cuando de algún apuro en mi trabajo.

Agradezco a los profesores Nicolás Ávila Seoane y Juan Carlos Galende Díaz la oportunidad que me ofrecen de participar en este homenaje, y por supuesto a cuantas personas desde el mundo académico lo hacen posible y nos participen de sus conocimientos en este volumen homenaje con sus muy interesantes colaboración y aportaciones. Gracias.

Para el Maestro, Profesor Dr. D. Ángel Riesco Terrero, nuestro permanente reconocimiento.

S.T.T.L.